



Capítulo 5

MIRADAS AL TAHUANTINSUYO

Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Miradas al Tahuantinsuyo

Aproximaciones de peruanistas japoneses al Imperio de los incas

Hidefuji Someda y Yuji Seki (editores)

© Hidefuji Someda y Yuji Seki (editores), 2010

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: setiembre de 2009

Primera reimpresión: junio de 2010

Tiraje: 250 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-07162

ISBN: 978-9972-42-906-4

Registro del Proyecto Editorial: 31501361000479

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

ARQUEOLOGÍA INCA EN EL CUSCO: UNA PERSPECTIVA PARA EL ESTUDIO DE LOS ASPECTOS IMPERIALES DEL ESTADO INCA

TOKUE, Sawako

Los aspectos imperiales del Estado inca han sido discutidos en diversos documentos. En los últimos años se han publicado artículos en los que se intenta reexaminar el «Imperio inca», haciendo uso de diversos datos arqueológicos. En la mayoría de ellos se hace hincapié en la diversidad del control del Estado inca sobre las provincias. El Cusco (cuenca del Cusco y sus alrededores) es de gran importancia en los estudios sobre los incas, ya que se presenta como el núcleo del imperio. A pesar de ello, el rol de la arqueología incaica del Cusco no ha sido exhaustivamente investigado hasta la fecha.

Este artículo tiene por objeto presentar los avances y perspectivas de la arqueología del Cusco, relacionándola con el estudio de los aspectos imperiales del estado Inca. Primero se describirá el desarrollo de la arqueología sobre el Estado inca en general, para luego sintetizar las investigaciones arqueológicas en la región del Cusco, enfocándose en el tema de la formación del estado, el cual se discutirá detalladamente. Finalmente, se examinará la posibilidad de que la arqueología cusqueña pueda contribuir más al estudio del Imperio inca.

1. ARQUEOLOGÍA DEL ESTADO INCA Y EL ESTUDIO SOBRE LOS IMPERIOS

1.1. Imperios

El término «imperio» ha sido utilizado para referirse a diversos significados y en varios sentidos. Se usa para los imperios tempranos como Roma o Persia, imperios del colonialismo como Inglaterra o Francia en la época moderna, así como también para referirse a los Estados Unidos, por su hegemonía económica en el mundo contemporáneo. Algunos suponen que el fenómeno de la globalización está siendo impulsado por un imperio que no tiene un núcleo definido. Aunque los imperios tempranos son discutidos, en algunos casos, separadamente de los modernos, es posible encontrar similitudes entre ambos, por ello es útil el análisis de los imperios modernos para entender mejor algunos casos tempranos. Tomaremos como base la explicación sobre imperios en general de Steven Howe (Howe 2002: 1-34).

Howe describe que los imperios son políticos gigantes y compuestos que incluyen varias etnias. En muchos casos, se formaron a través de conquistas. Los centros poderosos controlan y explotan a las provincias. Los territorios regionales son dominados de manera directa o indirecta. Las colonias o centros administrativos regionales son dirigidos por burócratas del imperio o líderes de las etnias locales, y se presentan también, en muchos imperios, posiciones intermedias de las clases dominantes y subordinadas. En algunos casos, el límite geográfico entre el núcleo y las provincias no está claramente definido.

Las divergencias entre centro y provincias existen no solo en cuanto a la política, economía y geografía, sino también en lo que se refiere a la cultura. En algunos imperios los grupos centrales ponen mayor énfasis en esa diferencia cultural para establecer su superioridad, aunque hay casos en los que los grupos dominantes difunden su cultura para realizar asimilaciones. En los imperios hay movimiento de hombres, recursos, religión e ideas a gran escala, de lo cual resulta una situación complicada, es decir un mosaico de cultura e identidad.

Se pueden clasificar los imperios en «oficiales» y «extraoficiales». Los primeros dominan los grupos subordinados directamente por medios coercitivos y los otros manejan de manera indirecta para lograr una hegemonía. El motivo de expansión imperial puede ser la exigencia económica, la defensa ofensiva contra enemigos de los alrededores o la ideología sobre el poder, por ejemplo. Es difícil definir el motivo de expansión no solo para los imperios tempranos sino también para los modernos.

Esta explicación dada por Howe, muestra que el estudio de los imperios de estos últimos años tiende a enfocar su diversidad y fluidez interna. Además, existe un mayor conocimiento de la situación compleja en la cual los imperios obtienen hegemonía a través de diversas estrategias, tanto políticas y económicas como culturales.

1.2. Arqueología del Estado inca

Se puede decir que los estudios arqueológicos sobre el Estado inca nacieron hacia la mitad del siglo veinte. Antes de ello solo se realizaron excavaciones precursoras en sitios individuales, como las realizadas en Machu Picchu por Hiram Bingham y en Pachacámac por Max Uhle (Bingham 1930, Uhle 1903). Sin embargo, no se ha realizado ninguna investigación en la que se asocie la arqueología con el Estado inca. A mediados del siglo veinte los estudios sobre los incas cambiaron debido a la introducción de la etnohistoria y por el uso de documentos regionales como *visitas* en la época colonial. Eso ha permitido presentar puntos de vista de las provincias, opuestos a la visión uniforme del Estado inca que nos brindaron las crónicas. Con esta nueva tendencia empezaron las investigaciones arqueológicas que hacían uso de los documentos regionales. Dorothy Menzel presentó el análisis de cerámicas de varios valles de la costa sur del Perú, señalando que cada valle tuvo diferentes procesos de penetración y abandono del estilo inca (Menzel 1959). Ella sugirió distintos niveles de dominio inca en esa región a través de las evidencias arqueológicas e históricas halladas. En las investigaciones

arqueológicas de la región Huánuco también se han usado documentos de visitas para plantear hipótesis e interpretaciones. Ellos han supuesto que existieron dos tipos de administración inca en las provincias: una directa, por el sistema de caminos inca y el centro administrativo del Estado y otra indirecta, que usó el sistema de política local (Morris y Thompson 1985).

Estas investigaciones generaron más estudios arqueológicos en varias regiones del Estado inca, y en la década de 1980 se organizaron dos simposios internacionales sobre los incas provinciales. Uno fue *La frontera del Estado inca*, en el Congreso Internacional de Americanistas en 1985 (Dillehay y Netherly 1988), y el otro fue *Provincial inca* del simposio de *Society for American Archaeology* en 1987 (Malpass 1993). Ambos se enfocaron en la administración del Estado inca en las regiones y declararon su diversidad.

Aunque la mayoría utilizó fuentes de datos arqueológicos y documentos, hubo estudios que trataron de reconsiderar el Estado inca por medio de evidencias arqueológicas. Por ejemplo, existen las investigaciones del camino inca y de la arquitectura de los asentamientos incas realizadas por John Hyslop (Hyslop 1984, 1990), la investigación exhaustiva en la región Xauja (Earle, D'Altroy, Hastorf, *et al.* 1987, D'Altroy y Hastorf 2001) y estudios sobre los almacenes del Estado en varias regiones (LeVine 1992).

Desde la década de 1990, las investigaciones arqueológicas sobre los incas fueron en aumento, ampliándose no solo en cuanto al área geográfica sino también en relación al tema y método utilizados (Stanish 2001). Podemos ver ese desarrollo en dos simposios internacionales: *Variations in the Expression of Inca Power* de la Conferencia de Dumberton Oaks en 1998 (Burger, Morris y Matos 2007) e *Identidad y Transformación en el Tahuantinsuyu y en los Andes Coloniales* que se llevó a cabo en la Pontificia Universidad Católica del Perú (Kaulicke, Urton y Farrington 2004, 2005a, 2005b).

1.3. Discusión sobre el carácter imperial del Estado inca en los estudios arqueológicos

En los estudios sobre imperios, el tema principal es la relación entre núcleo y periferia, si bien en los últimos años se ha puesto mayor énfasis en su variedad. El estudio de la arqueología inca vio desde un inicio las provincias del Estado inca y su diversidad. Se puede decir que la arqueología incaica siempre investigó el carácter imperial del Estado inca, aunque no manifestaba expresamente su posición en el estudio sobre imperios. A continuación se presentan diversas discusiones sobre la administración provincial en el Estado inca y qué se ha aclarado al respecto.

En la conferencia *La frontera del Estado inca*, los expositores mostraron varios tipos de dominio inca en las regiones fronterizas. En una región no se pudo definir el límite geográfico del estado, y en otra la frontera económica no coincide con la política. Hay casos en los que los incas encargaron la defensa de las fronteras a grupos locales. Los organizadores de la conferencia interpretaron que la situación reflejaba la variedad de estrategias del estado de acuerdo a las diferencias de recursos para explotar, la relación con las etnias locales o el momento de la dominación (Dillehay y Netherly 1988).

Terence D'Altroy argumentó sobre la influencia económica del Estado en la región Xauja (D'Altroy 2001a). Primero supuso que la intervención política y económica del Estado era fuerte, porque Xauja se ubica en el cruce del camino inca principal con otro que se dirige a la costa, razón por la cual existen numerosos almacenes en el área. Sin embargo, las investigaciones han descubierto una situación más compleja. En la época inca las necesidades del Estado obligaban a un aumento de la producción. Por ejemplo, se extendían los pastos y campos de cultivo, y algunos asentamientos se trasladaron a las zonas bajas, adecuadas para el cultivo de maíz. La producción de metales y textiles también creció. Sin embargo, la sociedad local no cambiaba mucho. El sistema de producción de los metales y textiles mantenía su estructura familiar y no se

introdujeron especialidades ni intercambios. La actividad principal en el centro administrativo del Estado no era económica sino ceremonial —como los banquetes y sacrificios. Los alimentos de la gente local tampoco cambiaron. Estas evidencias indican que el Estado inca modificó la economía local solo en una parte, para cumplir el interés del estado, y no se puede simplificar su control sobre una provincia a categorías como «directo» o «indirecto».

En los últimos años D'Altroy reexamina el carácter del Imperio inca según aspectos políticos, económicos, militares e ideológicos (D'Altroy 2001b, 2002). Aunque la mayoría de sus fuentes son históricas, utiliza datos arqueológicos, particularmente sobre economía. También desarrolla su análisis conforme a temas específicos, como el rol de los *mitma* en el imperio (D'Altroy 2005) y la relación entre los estados pre-incas y inca (D'Altroy y Schreiber 2004).

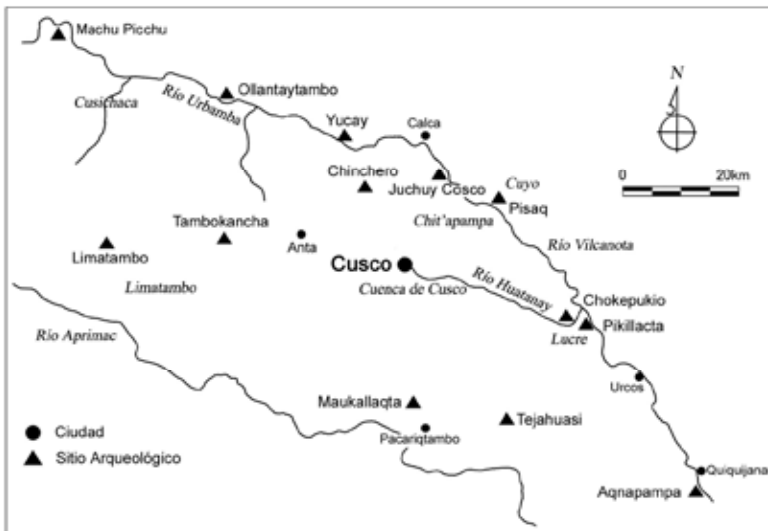
En la Conferencia de Dumberton Oaks en 1998, muchos expositores trataron de ver la expresión de una ideología del poder en la arquitectura y los materiales incas. Richard Burger, uno de los organizadores, comentó que las diversas maneras de expresión arquitectónica le dieron la impresión de que el Estado inca ejerció el «poder estratégico» más que el «poder coactivo» (Burger 2007). Peter Kaulicke, organizador del simposio de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en estudios recientes sobre los incas refiere que actualmente hay mayor conocimiento que antes sobre la complejidad interior del imperio con respecto a la presencia de varios grupos de etnias, familias reales, clases sociales y profesiones, lo que es muy difícil de aclarar.

Esas discusiones tienen distintas tendencias. En primer lugar, se puede decir que siempre se enfocaban en la variedad de administraciones provinciales, aunque en los últimos años se considera una diversidad más compleja en el interior del imperio. A pesar de que aún no tenemos datos suficientes para aclarar esto, hay expectativa de avance en un futuro, porque al menos se han planteado los problemas. En segundo lugar, la arqueología tiene una posición importante en los estudios incaicos

a pesar de los pocos datos que provee en comparación con los documentos. La utilidad de utilizar distintos tipos de datos, arqueológicos e históricos, es que activan la discusión. Los datos arqueológicos pueden en algunos casos corregir la descripción de documentos. Además, cada año se realizan nuevas investigaciones y análisis con nuevos métodos científicos. Esta situación permite pensar en un impulso al desarrollo de los estudios sobre los incas.

Otra tendencia es que apenas se discute de la arqueología de la región Cusco. En los estudios del Cusco incaico, la principal fuente son las crónicas, porque hay mucho más descripciones sobre el Cusco que de otras regiones. Sin embargo en el Cusco también las investigaciones arqueológicas están aumentando en los últimos años. A continuación, se examina qué puede proponer al estudio del imperio la arqueología cusqueña con estos datos recientes.

2. ARQUEOLOGÍA DEL ESTADO INCA EN LA REGIÓN DEL CUSCO



La región Cusco y los sitios arqueológicos mencionados en el artículo.

2.1. Importancia de la arqueología del Cusco

La arqueología del Cusco es muy importante para el estudio de las características imperiales del Estado inca.

En primer lugar, es relevante comparar los datos arqueológicos del Cusco con los de las provincias. Es necesario aclarar las circunstancias del Cusco para comprender la relación entre centro y periferia del Estado. Hay grandes diferencias de cantidad y carácter entre los documentos de provincias y del Cusco, y estas reflejan la opinión de los dirigentes. Considerando eso, es válido usar los datos arqueológicos para complementar los datos históricos.

La región del Cusco es clave para aclarar el proceso de formación y transición del Estado. Es posible encontrar datos sobre el origen del Estado en el centro. Si tiene origen en otro lugar, hay que investigar cómo y cuándo fue introducido en el Cusco. En las provincias es difícil estudiar la transformación de dominio inca a través de materiales arqueológicos, porque su expansión se realizó en corto tiempo. Mientras tanto, en el Cusco hay vestigios que permiten esperar la aclaración material de la transición del Estado.

Las investigaciones en el Cusco, donde se pueden encontrar varios grupos sociales, permiten observar la complejidad de la sociedad inca. Se puede suponer que distintas elites incas vivieron en el Cusco, y en cada una de ellas existieron varios grupos familiares, etnias, posiciones y profesiones. Aunque hay documentos abundantes sobre elites, estos discrepan, reflejando probablemente las rivalidades entre grupos familiares. También hubo varios tipos de sirvientes, como los *yana*, *aclla*, y *mitma*, los cuales tuvieron diferentes orígenes y trabajos. Sobre sus vidas cotidianas no describen mucho en las crónicas. Es posible que la arqueología cusqueña presente nuevos datos sobre ellos.

Para examinar el tema en discusión y hasta dónde este se ha aclarado en la práctica, se presentan algunos estudios arqueológicos del Cusco. Sin embargo, el tema de formación del Estado se deja para más adelante, porque las investigaciones sobre el tema han progresado recientemente y es necesario, por ello, discutirlo en mayor detalle.

En este artículo se presenta la siguiente cronología de la región Cusco, basándose principalmente en Brian Bauer (Bauer 2004: 12-13):

1. Periodo Intermedio Temprano: 200-600 d.C.
2. Periodo Huari: 600-1000 d.C.
3. Periodo Intermedio Tardío: 1000-1400 d.C.
4. Periodo inca: 1400-1532 d.C.

El periodo inca coincide con la época en que se encuentra la arquitectura y materiales de estilo inca en el Cusco. Para los nombres de lugar y sitio arqueológico, véase la figura 1.

2.2. Cronología

John Rowe contribuyó de manera fundamental al establecimiento de la secuencia de cerámica y cronología de la región Cusco, gracias a una serie de excavaciones realizadas en la década de 1940 (Rowe 1944). Rowe llamó a la cerámica inca que se encuentra en la zona centro del Cusco «estilo Cusco» y describió su carácter, que sería usado por muchos investigadores como la norma del estilo inca. También identificó el «estilo killke» por las excavaciones de algunos sitios incas y pensó que esto se situaba cronológicamente antes del estilo inca. Rowe supuso que la arquitectura y la cerámica del estilo inca corresponden a la época posterior a la reconstrucción de la ciudad del Cusco realizada por Pachacuti, y el estilo killke a los reinados anteriores. Con esto y con la descripción de Cabello de Balboa, propuso el periodo «Inca Temprano» o «Inca Regional», entre 1200-1438 d.C., que pertenece al estilo killke; y el periodo «Inca Tardío» o «Inca Imperial», entre 1438-1532 d.C., que corresponde al estilo inca («estilo Cusco» según Rowe).¹ Su estudio es importante como

¹ Para «Inca Tardío», Rowe aplicó la descripción de Cabello de Balboa: el reinado de Pachacuti fue en el periodo 1432-1471; el de Topa Inca Yupanqui, 1471-1492; el de Huayna Cápac, 1493-1525. Para el periodo «Inca Temprano», dinastía de primero a octavo, calculó unos treinta años para un reinado.

un primer esfuerzo para establecer una cronología del Cusco empleando datos arqueológicos, sin embargo, muchos investigadores emplearon esta cronología sin ponerla en duda.

Después de esto, Luis Barreda Murillo y Bauer presentaron otra cronología realizada principalmente sobre la base de datos arqueológicos y fijando la fecha 1400 d.C. como inicio del periodo inca, en lo que difieren de Rowe (Barreda Murillo 1995: 90; Bauer 2001, 2004: 12-13). Sin embargo, estas cronologías tampoco han sido completamente verificadas por estratigrafía aún.

2.3. Arquitectura en las propiedades reales

En muchos casos las estructuras incas no se encontraban totalmente cubiertas por tierra, por lo cual resultó relativamente fácil estudiar sus estilos, organización y tecnologías a través de la observación superficial. Gracias a esta ventaja se realizaron estudios comparados entre sitios incaicos o investigaciones exhaustivas de un sitio determinado. En la mayoría de los casos se analizaron las estructuras *in situ*. Aunque cada investigación tiene motivos propios, existen temas comunes a todas ellas: por ejemplo, encontrar alguna regla en los estilos y la organización arquitectónica estableciendo las diferencias de acuerdo a la época y al reinado en que se realizó la edificación.

Ann Kendall ha sido pionera en los estudios comparados de la arquitectura inca del Cusco. A través de la investigación de diversos sitios incaicos, principalmente del Cusco, Kendall describió las características arquitectónicas como formas, materiales y organización y supuso una relación entre el estilo y su uso (Kendall 1985). También ha presentado una hipótesis sobre la cronología de arquitectura inca inferida por el estilo de la construcción y las descripciones de las crónicas sobre las propiedades de cada rey. Según esto, en la primera fase Pachacuti estableció el estilo inca, que se hizo más elaborado en la segunda fase, de Topa Inca Yupanqui. En la tercera fase, con Huayna Cápac, se introdujeron

algunos estilos nuevos y la última fase sería la del estilo colonial-inca. Sin embargo, existen algunos problemas con la cronología arquitectónica, porque en muchos casos hay reconstrucciones o reutilización y muchos sitios no tienen una descripción confiable sobre la época de construcción. Kendall sugiere investigaciones que incluyan excavaciones, las cuales está realizando en la zona de Cushichaca y del río Vilcanota (Kendall 1994, 1996).

Susan Niles se enfocó en las construcciones de Huayna Cápac y desarrolló una teoría sobre el estilo característico de su época y la manera en expresaba su poder (Niles 1999). Ella investigó principalmente sobre la propiedad de Yucay, usando documentos detallados de visitas y pleitos en la época colonial. Según su análisis, la arquitectura de Huayna Cápac es grandiosa en general y en la forma de cada estructura (ancho y altura de los vanos de acceso, por ejemplo). Las propiedades de Pachacuti (como Písac o Machu Pichu) se construyeron utilizando la disposición del terreno natural, mientras que Huayna Cápac modificó esto desarrollando, por ejemplo, un lago artificial. Aunque es un buen ejemplo del estudio sobre la arquitectura según cada reinado rey o época, con amplios datos arqueológicos e históricos, en muchos casos la situación es más complicada de lo que se describe. En el caso de reinados anteriores existen probabilidades de que hayan sido reutilizados o remodelados, y en el caso de los palacios en el centro del Cusco probablemente la diferencia por tiempo y reinado fue menor debido al conservadurismo.

Un ejemplo de estudio exhaustivo de un sitio es la investigación de Ollantaytambo realizada por Jean-Pierre Protzen (Protzen 2005). A través de observaciones y mediciones de las estructuras del sitio, estudió el estilo, técnica y materiales de construcción y la organización del punto de vista arquitectónico. Según los documentos, Ollantaytambo fue construido por Pachacuti y existen evidencias arqueológicas de reconstrucciones y de su utilización hasta la época colonial. Protzen ha propuesto dos fases de construcción de Ollantaytambo: según su análisis, en la fase tardía los edificios fueron en general más grandes y altos, y la proporción de

las entradas de doble jamba fue distinta si la comparamos con la fase anterior. A pesar de ello, prudentemente Protzen considera que es difícil determinar la época solo por la arquitectura, porque se encuentran estructuras que tienen características de ambas fases o de ninguna. Además, el estilo también puede variar según el uso. A través de comparaciones con otros sitios, llegó a la conclusión de que la planificación general del sitio inca dependía de su uso o la disposición del terreno natural y no tenía una regla fija. Asimismo, enfatizó en la diversidad y la introducción del nuevo estilo en la arquitectura de Ollantaytambo, criticando la tendencia de considerar a la arquitectura inca como uniforme (ibid.: 333-351).

Ian Farrington y Julinho Zapata también recalcaron la diversidad de estilos arquitectónicos inca a través de la investigación del sitio Tambokancha, que ellos suponen fue centro de una propiedad real. Tambokancha tiene edificios muy «atípicos», como la colocación de recintos en forma de abanico y recintos con plantas escalonadas (Farrington y Zapata 2005).

2.4. Investigación de áreas determinadas

Con la expansión de la zona urbana, investigar en el centro del Cusco se hizo aún más difícil, aunque se han ejecutado algunas investigaciones del área aledaña a la cuenca de Cusco.

En la zona Limatambo, al oeste de la cuenca del Cusco, Ken Heffernan investigó la distribución de los sitios arqueológicos incaicos, incluidos algunos levantamientos y excavaciones (Heffernan 1996). Debido a la alta densidad de los andenes y edificios religiosos, infirió que los andenes de esta zona no solo tuvieron la función práctica de sostener la necesidad de productos agrícolas para elites del Cusco sino también una función simbólica para expresar el poder del estado.

El Proyecto Arqueológico Cusichaca dirigido por Kendall realizó varios estudios en la zona Cusichaca, al noroeste de la cuenca del Cusco, incluyendo las investigaciones de distribución de los sitios arqueológicos

y las excavaciones de algunos sitios de inca y pre-inca (Kendall 1994). En el periodo inca se construyeron muchos andenes, canales y caminos. Kendall estimó el área cultivada y su potencial máximo y el cálculo que resulta es muy alto en relación a la población de la zona —inferido por los asentamientos—, por lo que ha supuesto un excedente en la producción destinado para la exportación o redistribución.

En el *Proyecto arqueológico de Pacariqtambo*, Bauer hizo prospecciones en la zona al sur de la cuenca del Cusco y excavaciones de algunos sitios de la zona (Bauer 1992). Esto permitió aclarar que en la época inca no hubo muchos cambios en la distribución de los asentamientos y no fue construido ningún sitio grande salvo Maukallaqta. En Maukallaqta se encontró cantería incaica muy fina y se desenterraron materiales finos como una llama de oro y un tumi de plata. Esto fue hallado junto a un entierro saqueado, lo que sugirió que se trataba de un complejo de palacio y templo relacionado con sitio mítico de Pacariqtambo, de donde provinieron antecesores de los incas.

Solo recientemente estos estudios fueron sintetizados y comparados, lo que permitió discutir algunos problemas sobre el Estado inca. La razón de esta demora parece haber sido las diferencias de método y motivos de cada investigador, así como la falta de datos sobre la cuenca del Cusco, el centro del Estado. Los que cambiaron esta situación fueron los estudios siguientes.

En la década 1990 Bauer y Alan Covey empezaron el *Proyecto arqueológico del valle del Cusco*: prospección en la cuenca y valle del Cusco (Bauer 2004), y en el año 2000 Covey realizó *Proyecto arqueológico del Valle Sagrado* en el valle de Vilcanota, al norte de la cuenca del Cusco (Covey 2006). Junto con el *Proyecto arqueológico de Pacariqtambo*, obtuvieron datos de la distribución de los asentamientos y su transformación en la zona extensa. Acerca de periodo inca, se ha aclarado que el área de asentamiento y el campo de cultivo se extendieron y que fueron construidos muchos almacenes y canales. Sin embargo, Bauer y Covey enfocaron

sus investigaciones en el proceso de formación del Estado inca (Bauer y Covey 2002, 2004), sobre lo que se hablará más adelante.

2.5. Estudios por análisis científico

En estos años la arqueología andina está introduciendo varios métodos y técnicas de análisis científico. A continuación se muestran algunos ejemplos interesantes de la región Cusco.

Burger y sus colegas de la Universidad de Yale analizaron los materiales de la excavación de Machu Picchu realizadas por Bingham, utilizando varios métodos científicos (Burger 2004, Burger y Salazar 2003). John Verano volvió a analizar los huesos humanos y aclaró que la proporción de hombres era mucho mayor que la de mujeres, lo que contradecía los anteriores resultados de George Eaton. El análisis de Verano y otro estudio que empleó colágeno de huesos comprobaron el buen estado de nutrición y la dieta basada en maíz de los dueños de los restos analizados, aparentemente sirvientes. Según la determinación de procedencia por análisis de elementos, el estaño fue traído del altiplano de Bolivia, y las obsidias fueron importadas de Alca, en Arequipa, que se encuentra a una distancia de 220 kilómetros. Estos estudios son importantes para aclarar la vida y economía de las propiedades reales.

Recientemente Valerie Andrushko ha realizado un estudio osteológico con los huesos humanos de once sitios del Cusco (Andrushko 2007). Analizó varios aspectos, como el estado de alimentación, las enfermedades y heridas, la proporción de hombres y mujeres, así como la distribución por edad. Merece una mención especial el estudio de inmigrantes por análisis de estroncio isótopo, que se realizó por primera vez en el Cusco. El ratio de estroncio isótopo refleja el ambiente geológico del hábitat hasta la edad de doce años, por lo que permite agrupar a hombres y animales según su procedencia (aunque todavía es difícil que saber sus lugares propios). Andrushko practicó este análisis a 59 muestras de Choquepukio y resultó que en el periodo inca la proporción de huesos

originarios de fuera del Cusco se elevó en gran medida. Aunque se trata de un estudio como ensayo y todavía hay puntos para mejorar, se espera el desarrollo de la metodología y práctica para presentar nuevos datos para la discusión sobre los *mitma*.

2.6. Proyectos de investigaciones y restauraciones del Instituto Nacional de Cultura del Cusco

El Instituto Nacional de Cultura (INC) del Cusco ha venido ejecutando proyectos de investigación y restauración desde hace muchos años. En la década de 1930 se realizaron grandes proyectos en sitios como Saqsayhuaman o Písaq (Valcárcel 1934, 1963). Otro proyecto, en la década de 1970, llevó a cabo la conservación y restauración de muchos sitios entre Cusco y Puno y permitió la investigación de muros incaicos en la zona urbana del Cusco (Agurto Calvo 1980).

En la década de 1980, la zona urbana del Cusco empezó a extenderse rápidamente. Por las destrucciones de los sitios arqueológicos reales y en previsión de ello, el Instituto prosiguió con mayor intensidad las investigaciones en catastro, puesta en valor, excavación de rescate y conservación y restauración. En el año 2001 empezó el *Proyecto Cápac Ñan* y en la sección del Cusco están realizando las investigaciones de los caminos y sitios incaicos, incluyendo estudios geográficos y etnológicos (Amado Gonzales 2005, Soto Huanco 2005, Ugarte Vega Centeno 2005).

En estos últimos años se vienen ejecutando muchos proyectos que tienen como principal objetivo no restaurar sino investigar científicamente. Algunos incluyen excavaciones de gran escala como Saqsayhuaman y Cusicancha. Las investigaciones del INC del Cusco utilizan el método de excavar en el área si es factible y es posible que estén apareciendo mejores datos estratigráficos en comparación con las excavaciones por cateos. Se espera que los resultados de estas investigaciones sean publicados próximamente.

Como hemos visto, los datos arqueológicos incas están aumentando gradualmente también en el Cusco. A pesar de ello, todavía no hay muchos estudios que sintetizen o comparen estos datos, ni discusiones que permitan observar nuevos aspectos sobre el Estado inca.

3. ORIGEN Y FORMACIÓN DEL ESTADO INCA

3.1. El problema del origen del Estado inca en la arqueología

Recientemente se viene discutiendo con mayor énfasis el origen del Estado inca. El problema es cómo los incas (los fundadores del Estado inca) establecieron su sistema político e iniciaron su dominio de la región Cusco.

Según las crónicas, antes de la aparición del Estado inca había varios grupos étnicos en el Cusco y entre ellos existían algunos poderosos como Ayarmaca. Los incas que se asentaron en la cuenca del Cusco extendieron su influencia gradualmente e integraron la región Cusco venciendo a sus rivales, empezando así su expansión hacia afuera. Sobre su procedencia hay narraciones míticas como las que mencionan que los hermanos fundadores salieron del lago Titicaca o de la cueva de Pacariqtambo, al sur del Cusco.

¿Cómo se puede abordar este tema arqueológicamente? Los materiales culturales (arquitectura, cerámica, metales, etcétera) que conocemos como estilo inca son del periodo inca, es decir que pertenecen a la etapa posterior al establecimiento de su dominio, ya que se pueden encontrar en territorios extensos. Para pensar el origen y proceso de formación del Estado, hay que aclarar el periodo anterior. Lo que puede y debe hacer la arqueología es investigar sobre las cuestiones siguientes: ¿Existe algún estilo de materiales antecedentes del estilo inca? ¿Pueden decir que la gente que tenía ese estilo fundó el Estado inca? ¿Si es así, cómo desarrollaron el estilo inca y qué pueden decir sobre el proceso de integración del Cusco por los datos materiales?² Debajo se muestran

² Además de estos problemas, muchos arqueólogos se interesan sobre la procedencia de los incas, especialmente la posibilidad del lago Titicaca o Pacariqtambo. Aunque este

algunos estudios recientes sobre el tema y se examinan los datos en que se fundan estas discusiones³.

3.2. Modelo de la formación del Estado inca basado en las evidencias de la cerámica killke

Rowe y otros arqueólogos consideran que la cerámica killke es el origen de la cerámica inca. El estilo killke típicamente tiene dibujos geométricos de color negro o negro con rojo sobre una base de color crema. Hay diseños comunes con del estilo inca, como triángulos y rombos (Bauer y Stanish 1990). En muchos casos las cerámicas de killke se encuentran en sitios incas y su distribución se concentra en el centro del Cusco. Es por ello que algunos consideran que el grupo que desarrolló la cerámica killke estableció posteriormente el Estado inca.

Los que insisten en este punto de vista son Bauer y Covey (Bauer y Covey 2002, 2004). Ellos llaman al grupo que tenía cerámica killke como «inca» o «Cusco». A su época la llaman «Inca Temprano» y para la época en la que se encuentra cerámica inca usan el término de «Inca Imperial», al igual que Rowe. Sobre la base de los resultados de las investigaciones en las tres zonas mencionadas, desarrollaron una discusión sobre la sociedad del periodo intermedio tardío del Cusco y el proceso de la formación del Estado inca. A continuación se presentan las discusiones, principalmente sobre datos arqueológicos, aunque también usaron documentos para la interpretación.

En el periodo intermedio tardío, el área de asentamientos se extendió en la cuenca del Cusco y del río Huatanay, donde se encuentra en muchos lugares las cerámicas de Killke. Gracias a ese dato, Bauer y Covey infieren que los «incas» que tenían cerámica killke establecieron el sistema

artículo no trata este tema, hay estudios recientes muy interesantes (Bauer 1992; Protzen y Nair 1997; Parssinen 2005).

³ Sobre los estudios recientes del tema, Peter Kaulicke lo ha resumido con precisión (Kaulicke 2005: 333-335). Este artículo examina esas discusiones críticamente con datos detallados.

de gobierno en el centro del Cusco y promovieron el desplazamiento y concentración de los grupos humanos que habitaban los alrededores de la cuenca y deseaban la protección inca bajo su dominio.

Al norte de la cuenca del Cusco, la distribución de los sitios cambió mucho en el periodo intermedio tardío. Correspondiente a la primera mitad del periodo, en la zona de Chit'apampa se encontró una área «parachoques» con relación a la cuenca de Cusco. Muchos sitios se situaron en localidades defensivas en la zona Chit'apampa y Cuyo. En la segunda mitad apareció la cerámica de Killke en diversas localidades de la zona y el área parachoques se empezó a poblar. La interpretación es que primero los grupos étnicos de la zona se opusieron al gobierno del Cusco y después entraron en su dominio.

Mientras tanto, al sur de la cuenca no se observan sitios defensivos y se encuentran extensivamente cerámicas de Killke junto con cerámicas locales (estilo Colcha). Bauer y Covey dicen que las etnias de esta zona entraron órbita del Cusco relativamente temprano, sin conquista militar y manteniendo la paz. Esta suposición se sustenta en la investigación de Limatambo, en la zona oeste de la cuenca del Cusco, realizada por Heffernan.

El estilo *lucre* es común en las arquitectura y cerámicas del periodo intermedio tardío en la zona Lucre, al este de la cuenca del Cusco. En el sitio Chokuepukio hay edificios grandes del estilo lucre y existió el área parachoques entre esta zona y Cusco, por lo que inferen que hubo una etnia relativamente grande y que se opuso al gobierno del Cusco. Sin embargo, consideran que esta etnia no extendió su influencia fuera de Lucre y en el periodo «Inca Imperial» fue integrada por el Estado inca.

Sintetizando estos datos, Bauer y Covey establecieron un modelo de formación del Estado Inca: en el periodo intermedio tardío los incas desarrollaron un gobierno centralizado y consolidaron las bases para dominar las etnias del Cusco poco a poco, en el largo período que duró varios siglos. Para ello, utilizaron varias estrategias como alianzas, conquista militar y control indirecto con intercambio de productos.

También ellos relacionaron este modelo con la discusión del Imperio inca, señalando que esa experiencia y estrategia fueron aplicadas para permitir la expansión imperial y la administración provincial.

Antes de estos estudios nuestros conocimientos sobre la distribución de la cerámica killke eran limitados, a pesar de su importancia. Como primer estudio, la contribución es valiosa, ya que confirma su distribución en la zona extensa, además de que se discute su sociedad con datos prácticos. También se trata del primer ensayo arqueológico sobre la formación del estado Inca con un punto de vista que abarca a toda la región Cusco.

3.3. Modelo de la fusión de los estilos killke y lucre

Algunos ponen más énfasis en la importancia del estilo lucre como uno de los antecesores del estilo inca, aunque reconocen que el estilo killke es otro antecesor.

Kendall demostró que en algunos sitios del intermedio tardío existe influencia del estilo lucre (Kendall 1996). En Juchuy Cosco, en el valle de Vilcanota, algunas estructuras parecen prototípicas del estilo inca o similares a las de Chokepukio. En la zona Cusichaca se encuentran las cerámicas del estilo lucre en varios sitios. Según Sara Lunt, quien analizó las cerámicas de Cusichaca, el estilo lucre es muy parecido al estilo inca en la pasta y técnica de decoración. Kendall ha supuesto la posibilidad de que los incas establecieran la cerámica del estilo inca mediante una fusión entre el diseño de Killke y la técnica de Lucre.

McEwan y otros investigadores de Chokepukio presentaron casi la misma hipótesis que Kendall (McEwan *et al.* 2002). Chokepukio se ubica cerca de Pikillacta, sitio inmenso del periodo Huari. Aunque las estructuras con muros altos son parecidas a las de Pikillacta, la mayoría de ellas son del estilo lucre, del periodo intermedio tardío. Las cerámicas desenterradas también son del estilo lucre. Hay salas grandes como *kallanca*, del estilo inca, y en algunas de ellas se han encontrado huellas

de banquetes. Los investigadores piensan que la costumbre de hacer banquetes en la sala grande tiene origen en Huari, la gente de Chokepunkio la introdujo por Pikillacta y luego la transmitió a los incas. Desenterraron muchas vasijas grandes del estilo lucre parecidas a aríbalos del estilo inca. En Chokepunkio se repitió la ceremonia de enterrar la huaca de piedra con ofrendas y en un caso se encontró una ofrenda con tres cerámicas lucre y dos killke. Por esos datos infirieron que la fusión de las dos culturas, Lucre y Killke, produjo el estilo inca y la tradición ceremonial de los incas, lo que impulsó la formación de gobierno inca. Resulta entonces que «inca tiene por lo menos dos orígenes reconocibles» (*ibid.*: 298).

3.4. ¿Qué es Killke?

La discusión sobre el proceso de formación del Estado fue activada gracias a los datos proporcionados en el modelo de Bauer y Covey, así como también por el enfoque del estilo lucre como opositor del killke. Los investigadores de Chokepunkio esperan el desarrollo del estudio a fin de recabar más información sobre las dos culturas y conocer más sobre la formación del estado Inca (*ibid.*: 299). Sin embargo hay que examinar la base de esas discusiones, es decir los datos arqueológicos de Killke y Lucre. ¿Qué conocemos sobre estos dos estilos y qué debemos aclarar sobre ellos para el desarrollo de ese estudio?

Se puede decir que el estudio serio sobre Lucre se inició recién con las investigaciones de Chokepunkio y que hay muy pocos conocimientos sobre el tema. Por ello se espera la realización de la prospección de toda la zona Lucre, así como excavaciones de otros sitios que presentan ese estilo. Sobre el estilo killke lo que se conoce es la cerámica y no así su arquitectura, porque normalmente los asentamientos de killke se encuentran debajo de las estructuras incas o de las casas modernas de la zona urbana. Tanto Kendall como McEwan señalan la necesidad de realizar excavaciones de los sitios killke en la cuenca del Cusco.

En cuanto a los conocimientos sobre la cerámica killke, en primer lugar no tenemos datos cronológicos. Este es un factor que hace muy difícil examinar las transformaciones sociales del periodo intermedio tardío. Aunque Bauer y Covey discuten sobre los cambios en ese periodo, la determinación del sitio de «segunda mitad del intermedio tardío» se basa en la existencia de cerámica inca o estructuras rectangulares «como estilo inca», junto con las de estilo killke.

La relación cronológica entre estilos killke e inca aún no ha sido suficientemente verificada por estratigrafía. En muchos casos, durante las excavaciones en el centro del Cusco las cerámicas de los estilos killke e inca aparecen mezcladas en la misma capa. Rowe ha inferido que killke es temprano ya que las cerámicas killke no se mezclan con las coloniales (Rowe 1944). Kendall dice que en la zona Cusichaca las cerámicas killke e inca coexistieron por lo menos durante algún tiempo (Kendall 1996: 122). Hay datos que indican la existencia de la cerámica killke antes que la inca, por ejemplo en las investigaciones de Cusichaca (Kendall 1996, Lunt 1987) y Tejahuasi (Bauer 1992). Sin embargo no se ha confirmado que las cerámicas killke no fueron producidas en el periodo inca. Recientemente Melissa Chatfield realizó una investigación en Aqnapampa y en una trinchera comprobó la existencia de un estrato intacto, en el cual se hallaron cerámicas coloniales de la capa 1 (arriba) a 6 (abajo), e incas en las capas 8 y 9. Las cerámicas killke se encontraron desde la capa 1 hasta la 11; y las que se hallaron con la cerámica colonial son muy parecidas a las de las capas inferiores, siendo difícil distinguirlas solo por los diseños (Chatfield 2007).

Además, existe la posibilidad de que el nombre de «estilo killke» sea usado para varios tipos de cerámica. Por ejemplo, en Cusichaca se encuentran las cerámicas que tienen diseños como killke pero tienen un empaste diferente. Aunque Chatfield distingue estas cerámicas killke con el nombre de «killke relacionado», probablemente hay otros proyectos que no hacen todavía esta distinción porque todavía en el Cusco hay limitados análisis de la pasta de las cerámicas. Miguel Rivera Dorado

analizó las cerámicas de la zona Chinchero, al norte de la cuenca del Cusco, e informó que en las cerámicas killke de la zona hay varios tipos que no coinciden con los caracteres killke descritos por Rowe (Rivera Dorado 1971), los que pueden ser una variedad local de Chinchero. Chatfield dice que aún las imitaciones de estilo inca pueden ser llamadas «killke» (Chatfield 2007: 69).

Esa situación se resume en que las cerámicas llamadas killke pueden incluir varios tipos de cerámicas con decoraciones semejantes a las killke del centro del Cusco informadas por Rowe. Las cerámicas locales de varias zonas del Cusco producidas en el periodo intermedio tardío pueden parecerse a killke del centro debido al intercambio. Algunas de estas probablemente continuaron siendo producidas en el periodo inca o colonial y también pueden existir las imitaciones del estilo inca parecidas a killke.

3.5. El problema de los modelos de la formación del Estado Inca

El modelo de la transformación de la sociedad en el periodo intermedio tardío presentado por Bauer y Covey depende de los datos de distribuciones de los sitios en cada periodo, y la determinación del periodo se apoya principalmente en la observación de superficie de los sitios. Para las áreas que tienen cierto estilo como indicador del periodo, este método es muy útil para comprender la transformación de la sociedad en general. Sin embargo, es peligroso reconstruir la sociedad del periodo intermedio tardío basándose en el estilo killke, ya que esto constituye un problema como indicador del periodo. También existe un problema de modelo simple de «killke y lucre», porque si el estilo killke incluye varios estilos locales y cada uno pertenece a diferentes grupos étnicos, esto supone una situación más complicada.

El estudio sobre la formación del estado Inca se ha desarrollado considerablemente en los últimos años. A pesar de ello, las discusiones son frágiles, pues los datos son todavía insuficientes y pueden ser interpretados

incorrectamente. Los modelos son válidos como hipótesis de trabajo para ser comprobados posteriormente cotejándolos con mayores datos. En el futuro habrá un aumento de datos, y por ahora debemos examinar detalladamente los datos arqueológicos de los que disponemos.

4. UNA PROPUESTA PARA EL ESTUDIO SOBRE LOS ASPECTOS IMPERIALES DEL ESTADO INCA EN LA ARQUEOLOGÍA DEL CUSCO

Comparando las regiones provinciales del inca, en el Cusco todavía no hay muchos datos arqueológicos ni discusiones. Aunque hay investigaciones interesantes sobre cada sitio, área y tema, faltan síntesis y comparaciones de estos datos para explicar el Cusco entero como el centro del Estado inca. Tampoco hay mayor discusión sobre la relación del centro con las provincias del Estado utilizando datos arqueológicos del Cusco. Por lo general, se puede decir que actualmente la arqueología del Cusco no contribuye mucho al estudio sobre los aspectos imperiales del Estado inca. Aunque Bauer y Covey discutieron sobre las estrategias de la expansión imperial relacionándolas con las de formación del Estado, sus discusiones dependen mucho de las fuentes documentales y las fuentes arqueológicas no son abundantes ni muy confiables. Por esta razón, presentar un nuevo punto de vista sobre los estudios del imperio a través de la arqueología del Cusco es el tema en adelante.

Pensando en las investigaciones más interesantes de los últimos años, hay cierta expectativa de desarrollo de las investigaciones o los análisis usando datos actuales. Un tema interesante en los estudios de los aspectos imperiales es una perspectiva sobre el estudio de las propiedades. Las investigaciones arqueológicas de las propiedades se enfocan en las variedades de arquitecturas y sus cronologías y no en lo relacionado a los aspectos económicos, lo que es importante para aclarar las potencias de cada familia real y sus posiciones en el imperio. Para estos estudios es importante comprender las propiedades en general, incluidos andenes, canales y viviendas. Recientemente están aumentando los datos sobre la

distribución de estos objetos de estudio, lo que permite entender mejor los conjuntos de cada propiedad. También hay expectativas sobre los análisis científicos como los de los materiales de Machu Pichu realizados por un grupo de la Universidad de Yale. Es posible además mostrar nuevos datos sobre los *mitma*, otro tema importante para pensar en el carácter de imperio, a través de los análisis científicos.

Para planificar los nuevos proyectos y analizar los datos disponibles, es importante tomar conciencia de los problemas que tienen los estudios actualmente. Para terminar, se muestran algunos problemas comunes a muchas investigaciones arqueológicas incas del Cusco y se examina cómo se puede mejorar esta situación para el desarrollo de los estudios.

En primer lugar, existe la tendencia de complementar la falta de datos arqueológicos con los documentos. Aunque todavía es difícil lograr argumentar sobre algún tema usando solo fuentes arqueológicas, primero se deben examinar los datos por separado y después unificarlos cuidadosamente. Segundo, es un problema que en muchos casos no se presenten datos de las investigaciones detalladamente. Para facilitar estudios comparados, los investigadores tienen que informar los detalles de datos como las cerámicas, la arquitectura y los estratos de excavación hasta donde sea posible. Por ejemplo, con más información detallada de cerámicas (pasta, técnica y decoración) en vez de escribir solo «cerámica killke» o «cerámica inca», se podría comprender más las diferencias por áreas y épocas. El tercer problema es la falta de datos estratigráficos. Aunque en muchos casos es difícil lograr encontrar las capas intactas debido a las distintas actividades actuales, existe la posibilidad de que puedan obtenerse datos más precisos a través de excavaciones extensas. Basándose en este punto de vista, las excavaciones de gran escala ejecutadas por el Instituto Nacional de Cultura del Cusco en estos últimos años, nos hacen esperar mejores datos. Últimamente, hay que señalar el problema del uso de términos confusos o incorrectos. El caso típico es sobre la cerámica killke, como fue mencionado anteriormente. Por ejemplo, no se debe usar el término «inca» o «inca temprano» para el estilo killke, mientras

no se haya aclarado la relación de la cerámica killke con el Estado inca. El término «killke relacionado» también puede causar confusión, por lo cual debe usarse un nombre para cada tipo de cerámica, aunque sea parecida a killke.

De esta manera, con las descripciones correctas y las informaciones detalladas de los datos arqueológicos, podremos comprender los datos básicos para discutir sobre el Estado inca, y tal vez sea posible presentar un nuevo punto de vista de la arqueología cusqueña. El estudio sobre los aspectos imperiales del Estado inca también podría desarrollarse más, si se añaden los datos arqueológicos del centro a los de provincias.

BIBLIOGRAFÍA

- Agurto Calvo, Santiago
1980 *Cusco: La traza urbana de la ciudad inca*. Cusco: UNESCO-Instituto Nacional de Cultura.
- Andrushko, Vallerie A.
2007 «The Bioarchaeology of Inca Imperialism in the Heartland: An Analysis of Prehistoric Burial from Cusco Region of Peru». Tesis de doctorado. Santa Barbara: University of California.
- Amado Gonzales, Donato
2005 «Sistema vial andino en el valle de Cusco». *Qhapaq-Nan del Tawantinsuyu*, vol.1, pp. 7-23, Cusco.
- Barreda Murillo, Luis
1995 *Historia y arqueología pre-inca*. Cusco: Instituto de Arqueología Andina Machupiqchu.
- Bauer, Brian S.
1992 *The Development of the Inca State*. Austin: University of Texas Press.
2001 *Las antiguas tradiciones alfareras de la región del Cusco*. Cusco: Editorial Centro Bartolomé de Las Casas.
2004 *Ancient Cusco: Heartland of the Inca*. Austin: University of Texas Press.

- Bauer, Brian S. y R. Alan Covey
 2002 «Processes of State Formation in the Inca Heartland (Cusco, Peru)». *American Anthropologist*, vol. 104, N° 3, pp. 846-864, Washington, D.C.
- 2004 «The Development of the Inca State (AD 1000-1400)». En Bauer 2004: 71-90
- Bauer, Brian S. y Charles Stanish
 1990 *Killke and Killke-related Pottery from Cusco, Peru, in the Field Museum of Natural History*. Chicago: Field Museum of Natural History.
- Bingham, Hiram
 1930 *Machu Picchu, a Citadel of the Incas. Memoirs of the National Geographic Society*. New Haven: Yale University Press.
- Burger, Richard. L.
 2004 «Scientific Insights into Daily Life at Machu Picchu». En Richard L. Burger y Lucy C. Salazar (editores). *Machu Picchu: Unveiling the Mystery of the Incas*. New Haven: Yale University Press, pp. 85-106.
- 2007 «The Archaeology of Inka Power: Concluding Thoughts». En Richard L. Burger, Craig Morris, y Ramiro Matos M. (editores) 2007: pp. 423-437.
- Burger, Richard L., Craig Morris, y Ramiro Matos M. (editores)
 2007 *Variations in the Expression of Inka Power*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks.
- Burger, Richard L. y Lucy C. Salazar (editores)
 2003 *The 1912 Yale Peruvian Scientific Expedition Collections from Machu Picchu: Human and Animal Remains*. New Haven: Peabody Museum of Natural History, Yale University.
- Chatfield, Melissa
 2007 «From Inca to Spanish Colonial: Transitions in Ceramic Technology». Tesis de doctorado. Santa Barbara: University of California.
- Covey, R. Alan
 2006 *How the Incas built their heartland*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- D'Altroy, Terence N.
 2001a «From Autonomous to Imperial Rule». En Terence D'Altroy y Cristiane A. Hastorf (editores) 2001: 325-339.

- 2001b «Politics, Resources, and Blood in the Inka Empire». Susan E. Alcock, Terence N. D'Altroy, Kathleen D. Morrison, y Carla M. Sinopoli (editores). *Empires: Perspectives from Archaeology and History*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 201-226.
- 2002 *The Incas*. Malden: Blackwell Publishing.
- 2005 «Remaking the Social landscape: Colonialization in the Inka Empire». En Gil J. Stein (editor). *The Archaeology of Colonial Encounters: Comparative Perspectives*. Oxford: School of American Research Press, pp. 263-296.
- D'Altroy, Terence. N. y Christine A. Hastorf (editores)
- 2001 *Empire and Domestic Economy*. New York: Kluwer Academic Publisher.
- D'Altroy, Terence N. y Katharina Schreiber
- 2004 «Andean Empires». En Helaine Silverman (editor). *Andean Archaeology*. Malden: Blackwell Publishing, pp. 256-279.
- Dillehay, Tom D. y Patricia Netherly (editores)
- 1988 *La frontera del Estado inca: Proceedings 45 Congreso Internacional de Americanistas*, Bogota, Colombia 1985. Oxford: BAR.
- Earle, Timothy, Terence D'Altroy, Christine Hastorf, et al.
- 1987 *Archaeological Field Research in the Upper Mantaro, Peru, 1982-1983: Investigations of Inka Expansion and Exchange*. Monograph XXVIII. Los Angeles: Institute of Archaeology, University of California.
- Farrington, Ian S. y Julinho Zapata
- 2005 *Nuevos cánones de arquitectura inca: investigaciones en el sitio de Tambokancha- Tumibampa, Jaquijahuana, Cusco*. En Peter Kaulicke, Gary Urton y Ian Farrington (editores) 2005a: 57-77.
- Heffernan, Ken
- 1996 *Limatambo: Archaeology, History and the Regional Societies of Inca Cusco*. Oxford: B.A.R.
- Howe, Stephen
- 2002 *Empire: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Hyslop, John
- 1984 *The Inka Road System*. New York: Academic Press.
- 1990 *Inka Settlement Planning*. Austin: University of Texas Press.

- Kaulicke, Peter
 2005 *Identidad, etnicidad e imperios: algunas reflexiones finales*. En Peter Kaulicke, Gary Urton y Ian Farrington (editores) 2005b: 325-347.
- Kaulicke, Peter, Gary Urton y Ian Farrington (editores)
 2004 «Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas. Primera parte». *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 6 (2002). Lima.
 2005a «Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas. Segunda parte». *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 7 (2003), Lima.
 2005b «Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas. Tercera parte». *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 8 (2004), Lima.
- Kendall, Ann
 1985 *Aspects of Inca Architecture: Description, Function and Chronology*. Oxford: BAR.
 1994 *Proyecto arqueológico Cusichaca, Cusco: investigaciones arqueológicas y de rehabilitación agrícola*. Lima: Southern Peru Copper Corporation.
 1996 «An Archaeological Perspective for Late Intermediate Period Inca Development in the Cusco Region». *Journal of the Steward Anthropological Society*. Vol. 24, N° 1-2, pp. 121-156.
- Levine, Terry Y. (editor)
 1992 *Inka Storage Systems*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Lunt, Sara. W.
 1987 «Inca and Pre-Inca Pottery from Cusichaca, Dept. of Cusco, Peru». Tesis de Doctorado. London: London University.
- Malpass, Michael A. (editor)
 1993 *Provincial Inca: Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State*. Iowa City: University of Iowa Press.
- Mcewan, Gordon F., Melissa Chatfield y Arminda Gibaja
 2002 «The Archaeology of Inca Origins: Excavations at Chokepekio, Cusco, Peru», En William H. Isbell and Helaine Silverman (editores). *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*. New York: Kluwer Academic, Plenum Publisher, pp. 287-302.

- Menzel, Dorothy
1959 «The Inca Occupation of the South Coast of Peru». *Southwestern Journal of Anthropology*, vol. 15, pp. 125-142, Albuquerque.
- Morris, Craig y Donald E. Thompson
1985 *Huanuco Pampa: An Inca City and its Hinterland*. London: Thames and Hudson.
- Niles, Susan A.
1999 *The Shape of Inca History: Narrative and Architecture in an Andean Empire*. Iowa City: University of Iowa Press.
- Pärssinen, Martti
2005 *Caquiaviri y la Provincia Pacasa: desde el alto-formativo hasta la conquista española (1-1533)*. La Paz: CIMA Editores.
- Protzen, Jean-Pierre
2005 *Arquitectura y construcción incas en Ollantaytambo*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Protzen, Jean-Pierre y Stella Nair
1997 «Who Taught the Inca Stonemasons Their Skills? A Comparison of Tiahuanaco and Inca Cut-Stone Masonry». *The Journal of the Society of Architectural Historians*, vol. 56, N° 2: 146-167, New York.
- Rivera Dorado, Miguel
1971 «La cerámica Killke y la arqueología de Cusco (Perú)». *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 6, pp. 85-123, Madrid.
- Rowe, John Howland
1944 *An Introduction to the Archaeology of Cusco. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, vol. 27, N° 2. Cambridge: Peabody Museum, Harvard University.
- Soto Huanco, Marcelo
2005 Avance de identificación y registro arqueológico de Proyecto Qhapaq Ñan. *Qhapaq-Ñan del Tahuantinsuyu*, vol. 1, pp. 67-91, Cusco.
- Stanish, Charles
2001. «Regional Research on the Inca». *Journal of Archaeological Research*, vol. 9, N° 3, pp. 213-241, New York.

Ugarte Vega Centeno, David

2005 Prólogo. *Qhapaq-Ñan del Tahuantinsuyu*, vol. 1, pp. 5, Cusco.

Uhle, Max

1903 *Pachacamac Report of the William Pepper, M.D., LL.D., Peruvian Expedition of 1896*. Philadelphia: Department of Archaeology, University of Pennsylvania.

Valcárcel, Luis

1934 «Primer informe sobre los trabajos arqueológicos que se verifican en el departamento del Cusco». *Revista del Museo Nacional*, vol. 3, Nº 1-2, pp.181-196, Lima.

1963 «CUSCO Archaeology». En Julian Steward (editor). *Handbook of South American Indians Volume 2: the Andean Civilizations*, New York: Cooper Square Publishers, pp. 177-182.